

Los liderazgos del PRI en el Estado de México una revisión de su influencia en la participación ciudadana a partir de 1990.

M. en E. P. D. José Luis Palacios Arzate*¹

Introducción.

Desde la perspectiva de la democracia moderna, teóricamente el poder se atribuye a la sociedad, y para que ésta ejerza su poder, es necesario que los ciudadanos tomen parte en las cuestiones que son del interés de todos; lo anterior deriva de que la participación permite que las opiniones de la ciudadanía puedan ser escuchadas. En palabras de Peschard en Selee (2006) la democracia hoy solo puede ser representativa, pero el fomento a la participación y a la deliberación debe entenderse como una vía obligada para revitalizar a la democracia.

No obstante, en la práctica política de los partidos políticos en México, esta concepción teórica de participación ciudadana es mínima. Los espacios de participación ciudadana se han ido acotando únicamente a los procesos electorales, en los cuales la ciudadanía tiene la posibilidad de elegir entre diferentes candidatos que ya han sido previamente seleccionados por una parte de la sociedad, (es decir los integrantes de un partido político); cada uno de los partidos políticos a su interior tiene la facultad de elegir a sus representantes a través de sus mecanismos legales registrados ante la autoridad electoral; sin embargo, para el caso de análisis que presentamos en este artículo, el Partido Revolucionario Institucional en el Estado de México, prácticamente los candidatos a puestos de elección popular, generalmente son un grupo muy reducido de ciudadanos, que son considerados como los “líderes” al interior del partido, limitando así la participación ciudadana a sólo votar por los candidatos conocidos de manera coloquial por los militantes del PRI y la ciudadanía en general como “los mismos”.

¹ Alumnos del Doctorado de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Maestro en Estudios para la Paz y el Desarrollo y Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Autónoma del Estado de México.

El presente artículo pretende presentar una revisión de cómo los liderazgos surgidos del Partido Revolucionario Institucional en el Estado de México a partir de los años 90's han influido en los procesos de participación ciudadana al volverse – reiteradamente– en sus representantes ciudadanos. Su fundamento es la existencia de élites políticas vinculadas al PRI, en las diversas regiones de la entidad quienes detentan los espacios de poder y se convierten en las únicas opciones que tienen los militantes del partido (en primera instancia) de poder elegir representantes, y los ciudadanos en general (en segunda instancia), para tomar decisión sobre por quién votar.

Se toma como punto de partida la década de los noventa, debido a que nivel nacional se gestó un proceso por incluir a la sociedad en la toma de decisiones públicas, debido en mayor medida a que el presidente de la república Carlos Salinas de Gortari, había perdido la mayoría de la Cámara Federal y con ello, gran parte de sus facultades metaconstitucionales de las que antes gozaba. Es importante recordar que el PRI perdió la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados y la mayoría calificada para aprobar las reformas necesarias en el Senado, lo cual provocó que el Poder Legislativo fuera verdaderamente un contrapeso al Poder Ejecutivo, al tiempo que el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el PAN, se convirtieron en fuerzas políticas debido a victorias obtenidas en municipios y estados de la República.

Para exponer estos argumentos, el primer apartado, se discutirán los conceptos básicos de participación ciudadana y su vinculación con los procesos electorales.

El segundo apartado, se analizarán los preceptos teóricos sobre liderazgo y élites, como marco de referencia para entender los liderazgos locales y la conformación de élites políticas mexiquenses.

En el tercer apartado, se hará una descripción de la geografía política y electoral del Estado de México, para entender las regiones que componen al mismo y que permitirán el análisis de los liderazgos locales.

El cuarto apartado se analiza de manera resumida las elecciones locales y federales que ha vivido el Estado de México para relacionar los municipios y distritos que ha ganado el Revolucionario Institucional, desde la década de 1990, con la intención de conocer los nombres de los personajes que constantemente han repetido puestos de elección popular en las distintas regiones de la entidad.

Más adelante se hará el análisis de los nombres de las personas que han ocupado más cargos de elección popular, sumados a los integrantes de los gabinetes gubernamentales, así como los que han ocupado la presidencia del PRI en el Estado de México.

Finalmente se presentará una propuesta de regionalización para analizar cómo estos liderazgos han cooptado las opciones de la participación política de los ciudadanos en el proceso de elección de sus representantes.

1. Limitaciones de la Participación Ciudadana en Procesos Electorales

De acuerdo con Cunill (1991) La participación ciudadana es aquella en la que los ciudadanos se involucran de manera directa en acciones públicas, con una concepción amplia de lo político y una visión del espacio público como espacio de ciudadanos. Por lo que podemos entenderla como el involucramiento de los individuos en el espacio público en su calidad de ciudadanos, o como integrantes de una comunidad política.

Estas formas de participación pueden ser muy diversas, como lo señala Serrano (2015) al hablar de mecanismos de democracia directa tales como iniciativas de ley, referéndums, plebiscitos, consultas ciudadanas, la revocación del mandato o bien la cooperación de los individuos en la prestación de servicios o la elaboración de políticas públicas. Sin embargo, la forma más cotidiana de participación ciudadana

en México, han sido las elecciones, en la que los ciudadanos acuden de manera libre a votar por los candidatos de su elección.

Lo anterior es reafirmado por Villareal (2010) quien menciona que “la participación no se limita en el voto como muchas personas piensan: existen múltiples formas de tomar parte en los asuntos públicos, y el voto es sólo una de ellas”. Sin embargo, en la práctica política en México, la participación ciudadana ha sido mayormente encauzada a los procesos electorales.

Esta limitación de la participación ciudadana a solamente procesos electorales es expresada por López (2009) de la siguiente forma: Formalmente el pueblo es depositario de la soberanía, pero de hecho está fuertemente limitado en su capacidad de decisión. Su papel como actor político solamente es relevante en tiempos de elecciones, en donde se orienta su participación política al momento de elegir en la boleta electoral al candidato o candidatos de un partido político.

Esta limitación de la participación ciudadana se recrudece aún más, cuando los ciudadanos solamente tienen opciones reducidas por las cual votar, toda vez que los partidos políticos a su interior, ya decidieron mediante sus procesos internos, quien o quienes serán sus representantes ante un proceso electoral. Esto deja en franca desventaja a los ciudadanos quienes tienen como último recurso de participación, votar por los candidatos que se encuentren en la boleta. Al respecto Merino (2016) menciona que la participación política de los ciudadanos deliberadamente ha sido encauzada hacia la participación electoral en los tiempos electorales y dirigida exclusivamente para los partidos políticos, quienes controlan sus prácticas y procesos internos con el ropaje de la legalidad y de la autonomía de sus organizaciones, que evidentemente son oligárquicas.

Bajo el principio anterior, se puede reflexionar sobre lo siguiente, si bien es cierto que los partidos políticos surgieron como una necesidad de agrupar y organizar a los diferentes grupos de interés y darles así cauce a sus demandas, también es cierto que los líderes de esos grupos, se fueron apoderando de los partidos, haciendo que cada vez, fueran menos los tomadores de decisiones y por ende, que los accesos

para representar a sus correligionarios fueran cada vez menores, quedando en manos de los líderes de los partidos.

El PRI mexiquense, no escapa a lo expresado anteriormente, y como veremos más adelante, ha concentrado sus candidaturas en muy pocos ciudadanos, los cuales constantemente han repetido en los distintos cargos, con lo cual han limitado la participación de otros ciudadanos a los puestos de elección popular.

En el apartado siguiente, se muestra las referencias teóricas sobre los grupos de poder al interior de los partidos políticos.

2. Preceptos teóricos sobre liderazgo y élites.

Para entender la importancia y conformación de las élites políticas mexiquenses, es necesario hacer uso de la teoría de las élites. El concepto de élite proviene del término "élire" y nos sugiere la capacidad moldeadora de grupos sociales. Y se considera como los primeros teóricos de esta teoría a Vilfredo Pareto, Gaetano Mosca y Robert Michels, quienes encuentran una constante en su forma de pensar: una clase predominante sobre otra, la cual toma decisiones que afectan a ambas; dicho en otras palabras: las minorías guían y las mayorías son guiadas y hasta cierto punto manipuladas. Pareto, Mosca y Michels, proponen tres conceptos diferentes para entender a estos grupos de poder: circulación de las elites (Pareto), clase política (Mosca) y oligarquía (Michels).

Desde la perspectiva de Pareto, existe una "circulación de las élites", lo cual explica la movilidad de la sociedad y los reacomodos en el poder. La lógica del autor implica que a partir de la circulación de las élites que se generan las esferas de poder, al grado tal que "las revoluciones se producen por el entorpecimiento de la circulación de las élites, y por la acumulación de elementos disidentes en la clase gobernada" (Pareto, 1967: 73).

Por su parte Mosca, establece una división tajante entre las dos clases sociales: la "minoría dominante" y "la mayoría dirigida". Desde su perspectiva, los grupos

mayoritarios generalmente son pobres e ignorantes, y las minorías son ricos e inteligentes, por lo que es difícil que las mayorías dominen a las minorías.

Finalmente, Michels establece que toda organización tiene que ser necesariamente conducida por un grupo de poder al que denomina oligarquía, y esta es la encargada de decidir por las masas integrantes de la organización: “La organización es lo que da origen a la dominación de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegados sobre los delegadores. Quien dice organización dice oligarquía” (Michels, 1979: 13).

Por su parte los estudios recientes sobre élites en el marco de la democracia establecen que los grupos de poder tienden a formarse para ser representantes de las decisiones de la mayoría, en ese sentido, son electos para poder representar los intereses de un grupo más amplio. En ese sentido, Joseph Schumpeter, establece el vínculo entre élite y democracia, a partir de definir a esta última como un método.

En la democracia contemporánea existe la necesidad de delegar el poder de la decisión de las mayorías a un grupo selecto de dirigentes; en ese sentido Duverger (1957) explica que la dirección de los partidos presenta el doble carácter de una apariencia democrática y de una realidad oligárquica: democrática porque existen candados en los partidos políticos para la elección de sus dirigentes y candidatos – en el caso del Revolucionario Institucional no es la excepción – y oligárquica, porque otros factores también intervienen en la elección de éstos. En ese sentido Duverger establece que los procedimientos autoritarios y oligárquicos se desarrollan generalmente sin tener en cuenta los estatutos, por una serie de procedimientos desviados, pero eficaces. En otras palabras, se establece un poder autocrático a partir de procesos democráticos.

En México, las élites políticas fueron ampliamente estudiadas por Roderic Ai Camp en su texto: Las élites del poder en México, en el cual define a la élite: “como un grupo de líderes que, mediante cargos y papeles en una organización, es responsable de mantener las estructuras sociales y definir políticas” (2006: 38). Si bien es cierto que su texto no solamente refiere a los liderazgos políticos (ya que

también cuenta a otros grupos como el clero, los militares y los empresarios), si nos permite encontrar las variables con las cuales estudia a los grupos del poder político en este país.

La propuesta de Ai Camp es analizar desde distintas aristas la conformación de élites de poder, partiendo de tres principales supuestos: el primero es conocer las variables de antecedentes sociales de los sujetos que analiza (es decir el estatus de la familia); el segundo son los vínculos que crean cada uno de los integrantes de la élite, y con los cuales conforman redes extensas de apoyo, y; finalmente, la existencia de diferentes grupos (más pequeños), alrededor de la élite dominante.

Estos tres supuestos que marca Ai Camp, se van a derivar en una serie de variables particularmente para el estudio de la élite política, entre ellas origen de las redes de la élite en las familias, en las escuelas e incluso en las instituciones, así como los lugares de residencia de los integrantes de las élites.

Esta propuesta también será analizada por Peter H. Smith (1981) en su texto los “Los laberintos del poder: el reclutamiento de las élites políticas en México, 1900-1971” en el cual propone que las élites políticas se van creando a partir de seis variables principales: el lugar de nacimiento, la ocupación del padre, su nivel educativo, el sitio en donde se recibe la educación, su ocupación y su fecha de nacimiento.

En el siguiente apartado estaremos dando el contexto del Estado de México, para posteriormente comprender la ubicación de los liderazgos o élites políticas mexiquenses.

3. Descripción de la geografía política y electoral del Estado de México

El Estado de México es la entidad más poblada del país. Actualmente su población rebasa los 16,992,418 habitantes, según cifras del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), por lo que tiene el padrón electoral más grande de México, con un total de 12,372, 000 ciudadanos empadronados, según datos del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM)

Su división política está integrada por 125 municipios y hasta el proceso 2021 de acuerdo con el Instituto Nacional Electoral, su división distrital federal era de 41 distritos federales y 45 distritos locales.

A pesar de que la entidad es una de las más pequeñas territorialmente hablando (cuenta con 22,351 kilómetros cuadrados, lo que la convierte en la entidad 25 de 32 en cuanto a extensión territorial a nivel nacional), su densidad de población es una de las más altas de México con un total de 760 habitantes por kilómetro cuadrado.

Sin embargo, tradicionalmente la división territorial mexiquense ha clasificado su geografía en dos grandes valles (Valle de México y Valle de Toluca). Lo anterior debido en primer lugar a que la capital del país (la Ciudad de México) divide al estado en al menos dos zonas: el oriente y el poniente de la capital. Pero la división no es sólo geográfica sino también de carácter político por las siguientes razones:

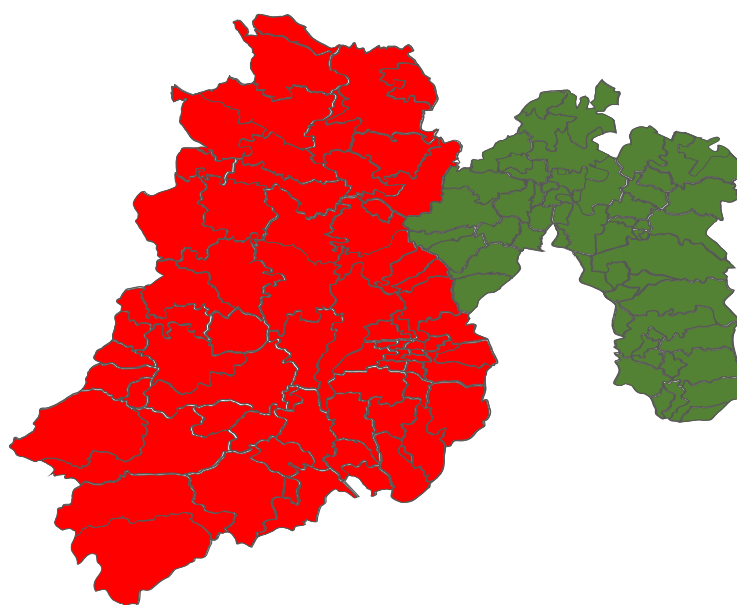
En primer lugar, Toluca, la capital mexiquense desde inicios del siglo XIX, concentró en la región poniente el poder político, por ello a partir de la conformación del PNR y hasta mediados del siglo XX, la gran mayoría de los gobernadores fueron surgidos de Toluca y de Atlacomulco, con excepciones como la de Gustavo Baz, que venía de Tlalnepantla. La clase política mexiquense surgió del valle de Toluca, en tanto que los habitantes de los municipios de la zona oriente se identificaron más (por la cercanía e incluso las costumbres y tradiciones) con los de la Ciudad de México.

En segundo lugar, hubo otras zonas que se desarrollaron de forma diferente a Toluca; a mediados de los años 60's los municipios de Naucalpan y Tlalnepantla principalmente, empezaron un proceso de industrialización en la zona, lo cual atrajo consigo capitales de diferentes lados de la república por su cercanía a la Ciudad de México), logrando generar una nueva clase económica, que con el tiempo tendrá una participación mayor en la política mexiquense.

En tercer lugar, los municipios de la zona oriente Ecatepec, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, La Paz y Valle de Chalco, iniciaron un proceso desordenado de crecimiento que de acuerdo con González (2008), atraía a la población de más bajos recursos, por lo que prevalecieron las carencias económicas, así como de vivienda y servicios.

Con el acelerado crecimiento de la población mexiquense que se dio a mediados de los años ochenta, y con las constantes necesidades surgidas por el mismo incremento de la población, los espacios de participación política se comenzaron a abrir tanto para el PAN como para el PRD, el primero en el norte de la entidad y el segundo en el oriente (Silva 2016).

De esta forma los municipios conurbados a Toluca, así como los de la zona norte y sur mexiquense conforman lo que se denomina valle de Toluca, en tanto que los conurbados a la ciudad de México, así como las regiones de las pirámides (nororiente que incluye San Martín de las Pirámides, Teotihuacan y Acolman entre otros), y de los volcanes (que integra los municipios de la zona su oriente del estado, avicinados con el estado de Puebla), conforman los municipios del Valle de México, tal como se muestra en el siguiente mapa:



	Valle de Toluca
	Valle de México.

Por lo que respecta a la división electoral, la cual será fundamental para la investigación, debido a los nombres que se arrojen por cada distrito local y federal, ganados desde 1990 por los candidatos del Partido Revolucionario Institucional; el Instituto Nacional Electoral divide al Estado de México en 41 distrito Federales (datos vigentes hasta la elección de 2021) de la siguiente manera:

No. Distrito	Cabecera	Municipios que lo integran
1	Jilotepec	Acambay, Aculco, Chapa de Mota, Jilotepec, Jiquipilco, Morelos, Polotitlán, Soyaniquilpan de Juárez y Timilpan.
2	Teoloyucan	Jaltenco, Nextlalpan, Tultepec, Tultitlán y Tonanitla.
3	Atlacomulco	Atlacomulco, Ixtlahuaca, Jiquipilco, Jocotitlán, El Oro
4	Nicolás Romero	Isidro Fabela y Nicolás Romero
5	Teotihuacán	Acolman, Atenco, Axapusco, Chiautla, Chiconcuac, Nopaltepec, Otumba, Papalotla, San Martín de las Pirámides, Temascalapa, Teotihuacán, Tepetlaoxtoc y Tezoyuca.
6	Coacalco	Coacalco de Berriozábal y Tultepec.
7	Cuautitlán Izcalli	Cuautitlán Izcalli
8	Tultitlán	Tultitlán (parte)
9	San Felipe del Progreso	Ixtlahuaca, Otzolotepec, San Felipe del Progreso y Temoaya
10	Ecatepec de Morelos	Ecatepec (parte)
11	Ecatepec de Morelos	Ecatepec (parte)
12	Ixtapaluca	Ixtapaluca y Chalco

13	Ecatepec de Morelos	Ecatepec (parte)
14	Ciudad López Mateos	Atizapán de Zaragoza
15	Ciudad López Mateos	Atizapán de Zaragoza
16	Ecatepec de Morelos	Tlalnepantla de Baz y Ecatepec
17	Ecatepec de Morelos	Ecatepec (parte)
18	Huixquilucan de Degollado	Huixquilucan, Jilotzingo, Otzolotepec y Xonacatlán.
19	Tlalnepantla de Baz	Tlalnepantla de Baz
20	Nezahualcóyotl	Nezahualcóyotl (parte)
21	Amecameca de Juárez	Amecameca, Atlautla, Ayapango, Ecatzingo, Ixtapaluca, Juchitepec, Ozumba, Tenango del Aire, Tepetlixpa y Tlalmanalco
22	Naucalpan de Juárez	Naucalpan de Juárez
23	Lerma	Almoloya del Río, Atizapán, Capulhuac, Xalatlaco, Lerma, Ocoyoacac, Ocuilán, Texcalyacac y Tlanguistenco.
24	Naucalpan de Juárez	Naucalpan de Juárez (parte)
25	Chimalhuacán	Chimalhuacán (parte)
26	Toluca de Lerdo	Toluca (parte)
27	Metepec	Calimaya, Chapultepec, Metepec, Mexicaltzingo, San Antonio La Isla y San Mateo Atenco
28	Zumpango de Ocampo	Apaxco, Huehuetoca, Hueypoxtla, Tequiquiac y Zumpango
29	Nezahualcóyotl	Nezahualcóyotl (parte)
30	Chimalhuacán	Chicoloapan y Chimalhuacán
31	Nezahualcóyotl	Nezahualcóyotl (parte)
32	Valle de Chalco Solidaridad	Valle de Chalco Solidaridad
33	Chalco de Díaz Covarrubias	Cocotitlán, Chalco y Temamatla
34	Toluca de Lerdo	Toluca (parte)
35	Tenancingo	Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Joquicingo, Malinalco, Rayón, Tenancingo, Tenango del Valle, Tonalico, Villa Guerrero y Zumpahuacán
36	Tejupilco	Almoloya de Alquisiras, Amanalco, Amatepec, Ixtapan del Oro, Otzoloapan, San Simón de Guerrero, Santo Tomás, Sultepec, Tejupilco, Temascaltepec, Texcaltitlán, Tlatlaya, Valle de Bravo, Zacazonapan, Zacualpan y Luvianos
37	Cuautitlán	Coyotepec, Cuautitlán, Melchor Ocampo, Teoloyucan y Tepotzotlán
38	Texcoco de Mora	Atenco, Chiconcuac, Texcoco y Tezoyuca
39	La Paz	La Paz y Chimalhuacán (parte)
40	Zinacantepec	Almoloya de Juárez, Temoaya y Zinacantepec
41	Tecámac de Felipe Villanueva	Tecámac

Cuadro 1: Distritos Federales en el Estado de México. FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral.

En tanto que, la división electoral por distritos locales que establece el Instituto Electoral del Estado de México divide a la entidad en 45 distritos locales, de la siguiente manera:

No. Distrito	Cabecera	Municipios que lo integran
I	Chalco de Díaz Covarrubias	Cocotitlán, Chalco y Temamatla
II	Toluca de Lerdo	Toluca (parte)
III	Chimalhuacán	Chimalhuacán (parte)
IV	Lerma de Villada	Atizapán, Capulhuac, Xalatlaco, Lerma, Ocoyoacac, Texcalyacac y Tlanguistenco
V	Chicoloapan de Juárez	Chicoloapan y Chimalhuacán (parte)
VI	Ecatepec de Morelos	Ecatepec de Morelos (parte)
VII	Tenancingo de Degollado	Almoloya del Río, Calimaya, Joquicingo, Malinalco, Ocuilán, Rayón, San Antonio la Isla, Tenancingo, Tenango del Valle y Zumpahuacán
VIII	Ecatepec de Morelos	Ecatepec de Morelos (parte)
IX	Tejupilco de Hidalgo	Almoloya de Alquisiras, Amatepec, Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Sultepec, Tejupilco, Tlatlaya, Tonalico, Villa Guerrero, Zacualpan y Luvianos
X	Valle de Bravo	Amanalco, Donato Guerra, Ixtapan del Oro, Otzoloapan, San Simón de Guerrero, Santo Tomás, Temascaltepec, Texcaltitlán, Valle de Bravo, Villa de Allende, Villa Victoria y Zacazonapan

XI	Tultitlán de Mariano Escobedo	Tultitlán (parte)
XII	Teoloyucan	Coyotepec, Jaltenco, Melchor Ocampo, Nextlalpan, Teoloyucan, Tepotzotlán y Tonanitla
XIII	Atzacmulco de Fabela	Atzacmulco, Jocotitlán, El Oro, Temascalcingo, San José del Rincón
XIV	Jilotepec de Andrés Molina Enríquez	Acambay, Aculco, Chapa de Mota, Jilotepec, Morelos, Polotitlán, Soyaniquilpan de Juárez, Timilpan y Villa del Carbón
XV	Ixtlahuaca de Rayón	Ixtlahuaca, Jiquipilco y San Felipe del Progreso
XVI	Ciudad Adolfo López Mateos	Atizapán de Zaragoza (parte)
XVII	Huixquilucan de Degollado	Huixquilucan, Isidro Fabela, Jilotzingo y Xonacatlán
XVIII	Tlalnepantla de Baz	Tlalnepantla de Baz (parte)
XIX	Santa María Tultepec	Cuautitlán, Tultepec y Tultitlán (parte)
XX	Zumpango de Ocampo	Apaxco, Huehuetoca, Hueypoxtla, Tequixquiac y Zumpango
XXI	Ecatepec de Morelos	Ecatepec de Morelos (parte)
XXII	Ecatepec de Morelos	Ecatepec de Morelos (parte)
XXIII	Texcoco de Mora	Atenco, Chiconcuac, Texcoco y Tezoyuca
XXIV	Cd. Nezahualcóyotl	Nezahualcóyotl (parte)
XXV	Cd. Nezahualcóyotl	Nezahualcóyotl (parte)
XXVI	Cuautitlán Izcalli	Cuautitlán Izcalli (parte) y Tlalnepantla (parte)
XXVII	Valle de Chalco Solidaridad	Valle de Chalco Solidaridad
XXVIII	Amecameca de Juárez	Amecameca, Atlautla, Ayapango, Ecatzingo, Ixtapaluca (parte), Juchitepec, Ozumba, Tenango del Aire, Tepetlaxpa y Tlalmanalco
XXIX	Naucalpan de Juárez	Atizapán de Zaragoza (parte) y Naucalpan de Juárez (parte)
XXX	Naucalpan de Juárez	Naucalpan de Juárez (parte)
XXXI	Los Reyes Acaquilpan	Chimalhuacán (parte) y La Paz
XXXII	Naucalpan de Juárez	Naucalpan de Juárez (parte)
XXXIII	Tecámac de Felipe Villanueva	Tecámac
XXXIV	Toluca de Lerdo	Toluca (parte)
XXXV	Metepec	Metepec, Chapultepec, Mexicaltzingo y San Mateo Atenco
XXXVI	San Miguel Zinacantepec	Zinacantepec y Toluca (parte)
XXXVII	Tlalnepantla de Baz	Tlalnepantla (parte) y Ecatepec de Morelos (parte)
XXXVIII	Coacalco de Berriozábal	Coacalco de Berriozábal y Tultitlán (parte)
XXXIX	Acolman de Nezahualcóyotl	Acolman, Axapusco, Chiautla, Nopaltepec, Otumba, Papalotla, San Martín de las Pirámides, Temascalapa, Teotihuacán y Tepetlaoxtoc
XL	Ixtapaluca	Ixtapaluca (parte)
XLI	Cd. Nezahualcóyotl	Nezahualcóyotl (parte)
XLII	Ecatepec de Morelos	Ecatepec de Morelos (parte)
XLIII	Cuautitlán Izcalli	Cuautitlán Izcalli (parte)
XLIV	Nicolás Romero	Nicolás Romero
XLV	Almoloya de Juárez	Almoloya de Juárez, Otzolotepec y Temoaya

Cuadro 2: Distritos Locales en el Estado de México. Fuente elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México.

La geografía política y electoral del Estado de México presentada, sirve como referencia para entender los contextos políticos en los que las élites mexiquenses se clasifican.

En el siguiente apartado, haremos referencia a las élites priistas que de manera regional han impulsado a sus líderes y limitado la participación ciudadana al acceso a puestos de elección popular.

4. Procesos electorales ganados por el PRI mexiquense a partir de la década de los noventa y su vinculación con las élites políticas priistas.

El siguiente apartado toma como base los procesos electorales llevados a cabo en el Estado de México a partir del año 1990 y hasta el proceso electoral de 2021, con el objeto de conocer los cargos que los priistas mexiquenses han gobernado.

El Revolucionario Institucional a mediados del siglo XX, era un partido hegemónico en México y la entidad mexiquense no era la excepción. Cedillo (2006) ilustra la anterior afirmación, al mencionar que entre 1975 y 1987, los partidos de oposición al PRI difícilmente cubrían con planillas todos los municipios; ejemplo de ello es que, en 1978, de los 121 municipios mexiquenses, en 92 no se contó con oposición política al PRI, y de igual forma ocurrió lo mismo en 1981 en 83 municipios. De igual forma Arreola (1985) menciona que, en 1975, sólo en 10 municipios se presentó a competir el Partido Popular Socialista (PPS), en 22 el Partido Acción Nacional (PAN) y en dos el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM). El PAN fue el único partido que logró triunfar en un municipio Tultepec. Finalmente, Lugo (2002), menciona que el primer ayuntamiento perdido por el PRI en el Estado de México fue Oztolotepec en el año de 1963, sin embargo, con un total de 120 municipios (por los cuales se conformaba en ese entonces el Estado de México), este triunfo representaba solamente el 0.833% del total de municipios de la entidad.

A nivel nacional México había pasado en 1988, uno de los procesos electorales más complejos y cerrados de su historia electoral reciente. De acuerdo con Ai Camp (2006) la lucha presidencial en el año 88 fue tan reñida, que provocó profundas divisiones dentro de los liderazgos políticos; en ese sentido, el PRI había sufrido una de las fracturas más fuertes de su historia tras la salida del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y de Porfirio Muñoz Ledo, quienes a la postre serían los fundadores (junto con varios grupos de la izquierda mexicana) del Partido de la Revolución Democrática (PRD). En ese contexto, la elección federal de 1988 fue la última en la que de acuerdo con Campuzano (2006) el Secretario de

Gobernación controlaba y nombraba a todos los funcionarios en cargados de la elección y esta ampliación de facultades favorecía evidentemente al partido en el poder, el cual logró la mayoría de los votos en la Comisión Federal Electoral.

Como se pudo observar en el capítulo anterior, el proceso electoral para la elección de gobernador previo al año de 1990 fue la elección en 1987 de Mario Ramón Beteta, el cual “constituía la más clara muestra de la centralización del poder en manos del presidente de la república”. (Morales: 2006: 28). Debido a la imposición de Miguel De la Madrid, por sobre los grupos locales (principalmente el de Hank González). Beteta representaba la continuidad de grupos foráneos en el gobierno mexiquense iniciada por Alfredo Del Mazo González y Alfredo Baranda; sin embargo, la salida de Beteta del gobierno mexiquense y su sucesión por parte de Ignacio Pichardo Pagaza (uno de los personajes más cercanos al profesor Hank González), representó para el Estado de México, el regreso de los grupos locales al poder. Según Hernández, Mario Ramón Beteta es muestra de la “mayor dispersión política y falta de liderazgo que se tradujo en un desastre local y nacional al coincidir con los disputados comicios de 1988” (1999: 469).

Otro punto importante es la creación en 1990 del Instituto Federal Electoral, organismo que permitió dar certeza a los procesos electorales y que sustituyó a la Comisión Federal Electoral, que estaba integrada por legisladores y presidida por el Secretario de Gobernación. Sin embargo, las elecciones locales a principios de la década de los 90's, aún fueron arbitradas por una Comisión Estatal Electoral, que cambió hasta el año de 1996 cuando la legislatura estatal modificó la Constitución local, para dar paso a la creación de “un organismo público especializado en materia electoral, el Instituto Electoral del Estado de México” (<https://www.ieem.org.mx/historia.html>)

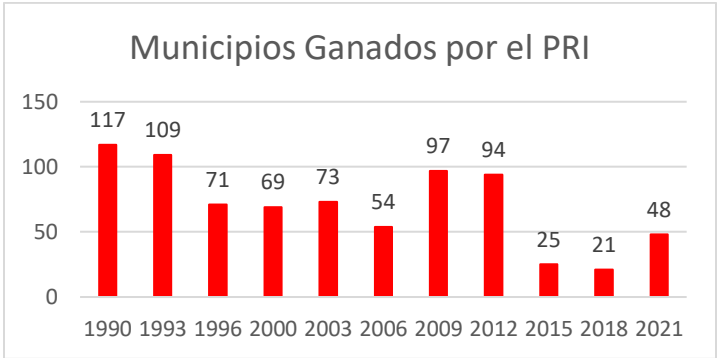
Los puntos anteriores, marcaron un precedente en las elecciones en México; la fractura al interior del PRI Nacional y la creación de Instituciones electorales, marcaron una diferencia clara en los procesos electorales posteriores a 1990. En el Estado de México, como veremos más adelante, el PRI mantuvo durante las

elecciones de 1990 y 1993 la mayoría de los municipios mexiquenses, sin embargo, a partir de 1996, la tendencia fue ir perdiendo municipios en la entidad; ejemplo de ello son los municipios de Texcoco y Nezahualcóyotl, (hoy bastiones mexiquenses de MORENA y el PRD, respectivamente) que, desde mediados de los noventa, fueron perdidos por el PRI, con excepción del trienio 2009 – 2012. Además, de acuerdo con Muñoz (2018) entre 1975 y 1990, los partidos de oposición nunca pudieron ganar una elección en los distritos de mayoría.

A continuación, se presenta a manera de resumen, los resultados electorales en los que participó el PRI a partir del año 1990, con objeto de conocer los municipios y distritos en los que el Partido Revolucionario Institucional se ha mantenido en el poder o recuperado el mismo.

Elecciones Municipales		
NP	Año	Municipios Ganados
1	1990	117 de 121
2	1993	109 de 121
3	1996	71 de 122
4	2000	69 de 122
5	2003	73 de 122
6	2006	55 de 125
7	2009	97 de 125
8	2012	94 de 125
9	2015	83 de 125
10	2018	21 de 125
11	2021	48 de 125

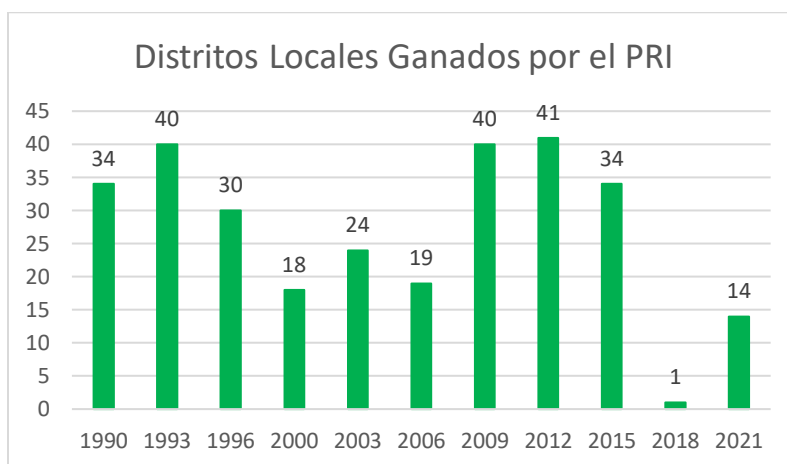
Cuadro 3: Municipios ganados por el PRI en el Estado de México. Fuente elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México.



Gráfica 1: Municipios ganados por el PRI en el Estado de México. Fuente elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México.

Elecciones de Diputados Locales		
NP	Año	Distritos Ganados
1	1990	34 de 34
2	1993	40 de 40
3	1996	30 de 45
4	2000	18 de 45
5	2003	24 de 45
6	2006	19 de 45
7	2009	40 de 45
8	2012	41 de 45
9	2015	34 de 45
10	2018	1 de 45
11	2021	14 de 45

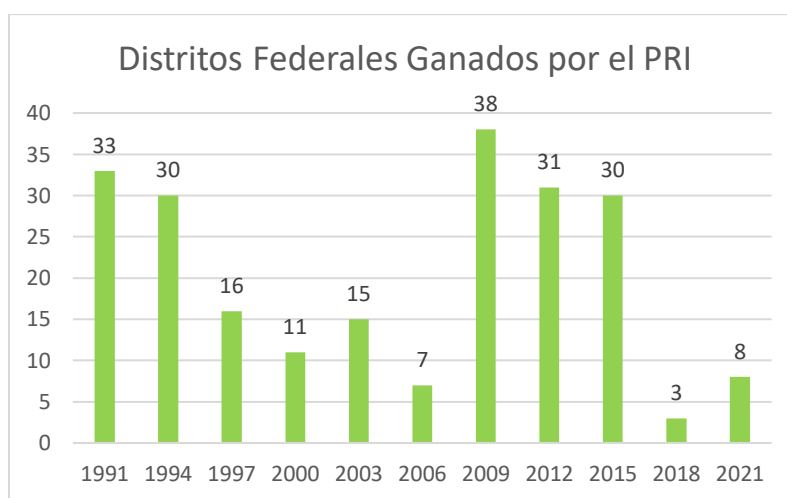
Cuadro 4: Distritos Locales ganados por el PRI en el Estado de México. Fuente elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México.



Gráfica 2: Distritos Locales ganados por el PRI en el Estado de México. Fuente elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México.

Elecciones de Diputados Federales		
NP	Año	Distritos Ganados
1	1991	33 de 34
2	1994	30 de 31
3	1997	16 de 36
4	2000	11 de 36
5	2003	15 de 36
6	2006	7 de 40
7	2009	38 de 40
8	2012	31 de 40
9	2015	30 de 40
10	2018	3 de 41
11	2021	8 de 41

Cuadro 5: Distritos Federales ganados por el PRI en el Estado de México. Fuente elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México.



Gráfica 3: Distritos Federales ganados por el PRI en el Estado de México. Fuente elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México.

Si bien es cierto que se observa una tendencia a la baja en el número de municipios y distritos ganados por el PRI, aunque con recuperaciones muy marcadas en los años 2009 al 2015 en el cual el priismo mexiquense tomo relevancia nacional (en 2009 porque se preparaba el camino para la sucesión presidencial del 2012 y el entonces gobernador del Estado de México Enrique Peña Nieto, operó desde la gubernatura para ganar la mayoría de municipios y distritos con la finalidad de abrir camino para la elección a presidente de la república en 2012, donde él sería el

abanderado del PRI nacional), la práctica de “adueñarse” de las candidaturas de las élites mexiquenses, no varió, como lo veremos en el siguiente apartado.

5. Las élites priistas mexiquenses y su papel en la limitación de la participación ciudadana

Los resultados electorales arriba descritos, han servido para construir una base de datos, de la cual se obtienen todos los candidatos ganadores del PRI a presidentes municipales, diputados locales, federales y senadores desde 1990 hasta el año 2021; así mismo, dicha base se ha complementado con los nombres de quienes han sido secretarios de estado desde el sexenio de Ignacio Pichardo Pagaza, hasta el sexenio de Alfredo Del Mazo Masa y con los presidentes del Comité Directivo Estatal desde el año de 1990 hasta el 2021.

Estos nombres son los que conforman la élite priista mexiquense, también llamada “clase política priista”, y que tienen como características principales la unidad y la institucionalidad, y que si bien de acuerdo con Arzuaga (2007) esta clase política tiende a cohesionarse en torno a un proyecto gubernamental.

Para el caso de los gabinetes gubernamentales, se tomarán en cuenta los últimos siete, desde el año de 1988, ya que es el año en que el Gobernador Ignacio Pichardo Pagaza, toma las riendas del Estado de México, al sustituir a Mario Ramón Beteta. Por lo que respecta a las elecciones de ayuntamientos, así como las elecciones para diputados locales, se toman en cuenta en este estudio un total de 11 a partir de 1990 y hasta 2021; durante estos años, el total de presidentes municipales priistas fue de 837, en tanto que los diputados locales fueron: 322 entre diputados de mayoría y de representación proporcional. En cuanto a la elección de diputados federales, se toman en cuenta para este estudio 11 a partir de 1991 y hasta 2021; el total de diputados federales priistas en este periodo fue de 256 entre diputados de mayoría y de representación proporcional. Para el caso de los Senadores se tomará en cuenta un total de 7 elecciones, a partir de 1991, aunque en la elección de 2006, no hubo un solo senador del PRI; el total de senadores mexiquenses

priistas en el periodo de 1991 a 2018, fue de trece, aunque en el caso de María Elena Barrera Tapia en el año 2012, fue propuesta por el PVEM, gracias a un acuerdo con el PRI. Finalmente, en el caso de los presidentes municipales del CDE del PRI, el año de referencia que se toma como inicio es 1990 y en total hasta el año 2022 ha habido un total de 26 presidentes.

En total la base de datos se compone de 1,133 nombres, los cuales responden a un total de 1,680 cargos de elección popular y de designación en el caso de los gabinetes.

Si bien es cierto que estos 1,133 priistas han ocupado al menos un cargo entre 1990 y el 2021, también es cierto que no todos la han hecho con la misma frecuencia. Por ello se presenta a continuación una tabla de frecuencias que permitirá tener un primer criterio de clasificación para seleccionar a los personajes que forman la élite política en el PRI mexiquense. La tabla de frecuencias es la siguiente:

Número de Priistas que han ocupado un cargo	Frecuencia de aparición en cargos
4	8
6	7
9	6
9	5
31	4
74	3
151	2
849	1
1133	Total

Cuadro 5: Distritos Frecuencia de priistas que han ocupado un cargo de elección popular y/o una secretaría del gabinete gubernamental desde 1990 a 2022. Fuente elaboración propia.

Finalmente podemos entender que los grupos políticos que coexisten entre sí mantienen una permeabilidad de los liderazgos que interactúan en distintos procesos electorales ya sea como autoridades electas o bien como participantes del gabinete. De acuerdo con Arzuaga (2007), la definición de ciertas reglas políticas propició la formación de una red, y no un grupo, lo que permitió la flexibilidad y durabilidad de la clase política ante las distintas coyunturas o periodos de gobierno

y que finalmente limitó la participación ciudadana a simplemente los procesos electorales.

CONCLUSIONES:

- A partir de la década de los noventa, el reclamo por un juego democrático en México se volvió cada vez más evidente y se centro en la lucha de una competencia electoral verdadera con reglas claras para evitar las acusaciones de fraude que reiteradamente se gestaban cada proceso electoral. A partir de la creación del Instituto Federal Electoral, la imparcialidad, claridad y sobre todo legalidad, permitieron a los partidos políticos en primera instancia a y a los ciudadanos en general, tener la tranquilidad de elecciones libres y confiables.
- A partir de la creación del IFE, el partido en el poder (el PRI) perdió el control sobre las elecciones al no tener la posibilidad de controlar el proceso electoral, como cuando tenía el control del Colegio Electoral, donde la mayoría de los diputados integrantes del mismo, eran priistas. Esta pérdida de control, acentuó aún más la pérdida de hegemonía que venía manifestando el Revolucionario Institucional a nivel nacional.
- En el Estado de México, a partir de la década de los noventa, el priismo ha ido perdiendo de manera paulatina espacios de control político, tanto en el ámbito municipal, como en el congreso local, sin embargo, ha mantenido la gubernatura estatal, lo que ha permitido que las élites o grupos de poder locales, sigan manteniendo cierta unidad en torno al gobernador mexiquense.
- En el PRI mexiquense, la participación política de los ciudadanos es acotada, ya que el Partido controlan sus procesos internos dando a los grupos de

poder el privilegio de las candidaturas, y no así a los militantes que no pertenecen a esas oligarquías.

- Aún cuando los resultados electorales han venido a la baja para el PRI mexiquense, las candidaturas se han seguido entregando a las mismas personas, las cuales en su mayoría pertenecen a grupos de poder regionales, propiciando con ello que los relevos generacionales sean pocos y lo más complejo es la falta de apertura a las candidaturas a miembros que no sean parte de esos grupos de poder.
- Al interior del PRI, todos los militantes tienen el mismo derecho a votar y ser votados; sin embargo, son pocos los que alcanzan la oportunidad de ser votados y generalmente “los procesos democráticos al interior del partido”, les permiten postularse varias veces para alcanzar un puesto de elección popular, limitando con ello la participación ciudadana.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Ai Camp, Roderic. (2006). “Las élites del poder político en México”. Siglo XXI Editores. México.
2. Arreola Ayala, Álvaro (1985), Atlacomulco: La antesala del poder en Municipios en Conflicto, Carlos Martínez Asaad (coord.), México, IIS/UNAM-GV editores.
3. Arzuaga-Magnoni, Javier; Espinosa-Santiago, Orlando; Niño-Martínez, José Javier. (2007) “Élites, alternancia y partidos políticos en el Estado de México: entre la pluralidad, la búsqueda del voto y el debilitamiento institucional”. Economía, Sociedad y Territorio, vol. VII, núm. 25, septiembre-diciembre, 2007, pp. 129-156. El Colegio Mexiquense, A.C.Toluca, México. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11102506>

4. Campuzano Montoya, Irma. (2006). Las elecciones de 1988. Estudios de historia moderna y contemporánea de México. UNAM. Disponible en <https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/3052/68809>
5. Cedillo Delgado, Rafael. (2006). La alternancia política en los municipios del Estado de México Espacios Públicos, vol. 9, núm. 18, 2006, pp. 122-151 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/676/67601809.pdf>
6. Cunill Grau, Nuria. (1991). Participación ciudadana: dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados latinoamericanos. Venezuela: CLAD.
7. Duverger, Maurice. (1957). Los partidos políticos. Traducción de Julieta Campos y Enrique González Pedrero. México. Fondo de Cultura Económica.
8. Hernández Rodríguez, Rogelio, (1999). Amistades, compromisos y lealtades: líderes y grupos políticos en el Estado de México, 1942-1993. El Colegio de México. México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv6jmwvj>
9. López Serrano, Jesús; López Serrano, Javier (2009). La participación política ciudadana; sus límites y controles institucionales en el caso mexicano Estudios Políticos, vol. 9, núm. 16, enero-abril, 2009, pp. 9-45 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México
10. Lugo Plata, Eliseo, (2002). 70 años de historia en el Estado de México. México: Instituto Electoral del Estado de México.
11. Merino, Mauricio (2016) La participación ciudadana en la democracia Primera edición INE, D.R. © 2016, Instituto Nacional Electoral Viaducto Tlalpan núm. 100, esquina Periférico Sur Col. Arenal Tepepan, 14610, México, Ciudad de México
12. Michels I, Robert. (1979) Los Partido Políticos: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.
13. Morales Gómez, Claudia Abigail. (2006). Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005. Convergencia vol. 13 no. 40 Toluca ene./abr. 2006 Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352006000100007
14. Pareto, Vilfredo (1967) Forma y equilibrio sociales, Alianza Editorial, Madrid.
15. Selee, Andrew y Leticia Santín del Río. (2006). Democracia y Ciudadanía. Participación Ciudadana y Deliberación Pública en Gobiernos Locales Mexicanos. Woodrow Wilson International Center for Scholars. Washington D.C.

16. Serrano Rodríguez, Azucena La participación ciudadana en México Estudios Políticos, vol. 9, núm. 34, enero-abril, 2015, pp. 93-116 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México
17. Silva Rivera, María del Pilar. (2016). La democratización y el poder político del gobernador en la configuración del sistema de partidos del Estado de México (1999-2011) 1a. ed. IEEM, Centro de Formación y Documentación Electoral Toluca, México.
18. Smith, Peter H. (1981) Los laberintos del poder: el reclutamiento de las élites políticas en México, 1900 – 1971. El Colegio de México.
19. Villareal, M. M. T. (2010), “Participación ciudadana y políticas públicas”, en Academia. edu [en línea], México, disponible en: <http://itesm.academia.edu/VillarrealMart%C3%ADnezMar%C3%ADaTeresa> [accesado el día 5 de agosto de 2013].